

Arquitectura del espacio y la memoria

Los edificios del gallego Alberto Veiga establecen un diálogo con sus contextos físicos y temporales

XESÚS FRAGA

REDACCIÓN / LA VOZ

El edificio de la Filarmonía de Szczecin, en Polonia, le valió el premio Mies Van der Rohe de arquitectura europea al estudio formado por el italiano Fabrizio Barozzi y el compostelano Alberto Veiga. Un reconocimiento a una trayectoria que jalonan varios museos, conservatorios y otras instalaciones de carácter cultural, y que, aunque no se ha traducido en un incremento de encargos, sí ha despertado un interés académico por el estudio con sede en Barcelona, como la invitación que Veiga aceptó de la Fundación Luís Seoane, donde ayer explicó sus planteamientos arquitectónicos. «Me ha hecho una ilusión especial, no solo por el prestigio de la fundación, sino por tener la oportunidad de explicarnos a un auditorio que no tiene por qué estar integrado por arquitectos pero sí tener un interés en la disciplina», afirma.

Entre esos planteamientos figuran los de los proyectos en curso de Barozzi/Veiga, que incluyen un museo de arte y una escuela de danza, ambos en Suiza, así como un conservatorio en Italia, ejemplos de una visión arquitectónica que prima la relación que establece el edificio con su entorno, una interacción a la que llegan a otorgar más importancia casi que al inmueble en sí. «Cuando trabajas en una ciudad formas parte de un organismo. Un edificio puede cambiar de dueños, de usos, pero su relación con el entorno no cambia. Nosotros buscamos crear espacios de calidad que funcionen bien como una pequeña parte dentro de ese todo complejo



Detalle del proyecto del Musée Cantonal des Beaux-Arts (MCBA) de Lausana. FOTOS BAROZZI/VEIGA



Aspecto exterior del edificio de la Escuela de Danza de Zúrich.

que es la ciudad. Una buena arquitectura es la que tiene éxito en esa relación y no tanto por el edificio en sí», explica Veiga. Un ejemplo de ello es un museo de arte en Lausana, que además de su organización interior dialoga con la memoria del lugar y con sus ciudadanos de hoy: «Sólo podemos decir que en vez de hacer edificios icónicos hacemos vacíos icónicos. En este caso es una plaza, un espacio que la gente puede hacer suyo».

Una relación que cobra una relevancia especial cuando se tra-

ta de actuar en un casco histórico. Veiga lo ha hecho en Brunico, Italia, donde tiene en curso un conservatorio. «En casos así a veces tienes que ser menos expresivo porque priorizas la esencia del lugar, incluso admitir que tu edificio desaparezca», subraya. Esa «desaparición» se concretó llevando buena parte del inmueble al sótano y coexistir en armonía con un entorno marcado por la existencia de varias villas y sus jardines. Para intervenir con éxito en un entorno tan connotado, el arquitecto debe va-

larse de su sensibilidad y bagaje formativo. «Tu propia intuición, tu propia experiencia son importantes. Nunca partes de cero y al final todo lo filtras por tus obsesiones personales», relata Veiga, consciente también de que la premisa fundamental es «no cambiar la memoria de un sitio». Algo que no tiene tanto que ver con materiales o estéticas como la relación íntima que vincula a un lugar: «Cuando la gente ya no puede llamar a los sitios como siempre hizo porque ya no están; ese es el problema».

Conocidos sobre todo por sus infraestructuras culturales, Barozzi/Veiga han podido diversificar sus proyectos en los últimos años. Trabajan actualmente en una residencia de estudiantes en Bérgamo, Italia, a la vez que en una vivienda unifamiliar en Cretas, Teruel. Pero en su carrera permanecen como hitos la Filarmonía de Szczecin o el Museo del Neandertal de Piloña, en Asturias, que parece formar parte de un paisaje desde siempre, como un fósil o un accidente geográfico. «Cuando un proyecto es bueno llega un punto en que sabes que no necesita más. Esa naturalidad es la que buscamos», concluye Veiga.

PARA LEER



«Una singularidad desnuda»

Sergio de la Pava

Traducción de José Luis Amores

Editorial Pálido Fuego

716 páginas. 25,90 euros

H. J. P. REDACCIÓN / LA VOZ

Rompedor debut literario del escritor estadounidense de padres [emigrantes] colombianos Sergio de la Pava (Nueva Jersey, 1971), que hubo de autodeeditar *Una singularidad desnuda* (2008) para sacar adelante tan ambicioso y personal proyecto. El lento éxito de crítica hizo el resto, y su segunda novela (*Personae*) ya está en el catálogo de Penguin Random House. No lo dudó sin embargo José Luis Amores, factótum del audaz sello malagueño Pálido Fuego, que antes de que el fenómeno ecllosionara ya se había hecho con los derechos de *Una singularidad...* para publicar el libro — tras traducirlo él mismo — en España y Latinoamérica. De la Pava ejercía como abogado de oficio en Manhattan cuando decidió emprender su ópera prima, en la que aborda la historia de Casi (también letrado de oficio, voz narradora y *alter ego* del autor). Se trata de una obra de corte posmoderno, brillante pero desbordada, de largas digresiones de motivación jurídica, absorbente ritmo, diálogos desbordantes y un afinado sentido del humor que trufa de forma latente — a veces, descarada, brutal — todo el relato, un relato donde las tribulaciones legales navegan un kafkiano mar de aguas violentas y procelosas. En tan brioso arrastre alcanza el tono de thriller (muy singular, eso sí). En fin, un cóctel explosivo y lúcido que pone en la piqueta el sistema legal de EE.UU.

SANTIAGO

Los veteranos Crazy Cavan & The Rhythm Rockers, en directo en la sala Capitol

La banda de Newport Crazy Cavan & The Rhythm Rockers — los amos del Teddy Boy Rockabilly — llegan mañana a Santiago, donde tocarán en la sala Capitol. A lo largo de 45 años de carrera — el grupo galés nació en 1970 y publica discos regularmente — no han parado de tocar por todo el planeta con la misma energía del primer día. En la velada los acompañará la banda local Los Rockin' Corsarios, liderada por Lou Reyes. LVG

ARTE

Los expertos solo detectan en el tesoro Gurlitt cinco obras robadas por los nazis

La comisión creada en el 2013 para investigar el tesoro descubierto en Múnich en casa de Cornelius Gurlitt — 499 de sus más de 1.200 obras se sospecha que fueron robadas durante la época nazi — solo ha podido confirmar que cinco de ellas fueron fruto del expolio judío. La colección de Gurlitt, heredada de su padre, oscuro marchante, fue descubierta en el 2012 en un registro por posible evasión fiscal. Gurlitt murió en el 2014. EFE



Mónica Rodríguez (Oviedo, 1969).

LITERATURA

Mónica Rodríguez gana el premio Anaya juvenil con un relato sobre inmigración

Una novela sobre una niña negra que es rescatada de una patera por un pescador y convive con su familia unos días, que firma la escritora ovetense Mónica Rodríguez, ha logrado el 13.º premio Anaya de Literatura Infantil y Juvenil, dotado con 12.000 euros. *Alma y la isla*, que se publicará en abril y está dirigida a lectores a partir de 10 años, narra el encuentro de las culturas de la niña inmigrante y la familia que la salva de morir ahogada. EFE

CENSURA

Prohíben a un poeta egipcio salir del país para viajar a Holanda y recibir un premio

Las autoridades egipcias prohibieron ayer al poeta y activista egipcio Omar Hazeq viajar a Holanda, donde tenía previsto recibir el premio Oxfam Novib/Pen de Libertad de Expresión. El escritor dijo que la policía no le permitió tomar el vuelo hacia y que estuvo retenido cinco horas en el aeropuerto de El Cairo. «Me preguntaron sobre el premio y me comunicaron que tenía prohibido viajar, aunque no me dijeron por qué», detalló Hazeq. EFE